

**INTRODUCCIÓN:** Este salmo es atribuido a David, un hombre que, desde su juventud, disponía su corazón para expresarse a Dios a través de cantos y poemas en los que hablaba de sus vivencias. La Biblia no nos dice cuál era la circunstancia que le habían llevado al pozo. John Piper hablando de este pasaje dice que es bueno que no se nos revele cuál era esa etapa a la que David hacía referencia, ya que eso nos ayuda a identificarnos con él. David estaba en un lugar que él llama pozo de la desesperación. El diccionario define desesperación como *pérdida total de la esperanza*. Todos hemos experimentado esa situación de sentirnos en un pozo, donde hemos perdido la esperanza. Posiblemente esa situación ha sido el resultado de nuestro pecado, o las consecuencias del pecado de otra persona, una enfermedad, un problema familiar, un negocio que salió mal, etc. Pero, cuán importante es saber que el Señor no es indiferente a las oraciones levantadas desde ese lugar. Muchas veces el problema puede seguir, pero el pozo desaparecer, o, al contrario, el problema desaparecer y continuar en el pozo. Por eso, si nos encontramos en un lugar así, es importante tomar decisiones.

- 1- Tocando fondo:** (v. 2) En estos primeros versículos David reconoce haber tocado fondo, él se encontraba en el pozo de la desesperación. Esta palabra en el original hace referencia que lo que David había vivido era algo destructivo de tal forma que no podía ser reparado. David había tocado fondo, se veía literalmente en medio de la calamidad y de las heces y que cada vez se sentía que se hundía más y más. sin embargo, él y no fue el único hombre de Dios que estuvo en un lugar así, José fue lanzado por sus hermanos a la cisterna (Gen. 37:24); Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches, después de estar huyendo de lo que Dios le había mandado (Jonás 1:17); Daniel fue lanzado al foso de los leones por no doblar sus rodillas ante nadie más que a Dios, (Daniel 6:16); Jeremías por hablar la palabra de Dios fue lanzado a un pozo (Jer. 38:6); Independientemente cuál haya sido la causa que había llevado a tocar fondo. ¿Pero cómo se sale de un lugar así?
- 2- El pozo no es el final:** (v. 1) Todos estos hombres, no solo experimentaron estar en el pozo de la desesperación, sino también experimentaron la restauración de Dios. (v.1) David nos da la clave para salir del pozo.
  - a. **Desear salir del pozo:** Podría ser algo lógico, el desear salir de un lugar así, sin embargo, muchas veces, hay personas que a pesar de lo mal que la están pasando, no quieren salir de ese pozo. Jesús le pregunto al hombre que tenía treinta y ocho años en una condición de miseria, ¿quieres ser sano? (Juan 5:6).
  - b. **Confía en el Señor:** (v.4) Cuan feliz es el hombre que deposita su confianza en el Señor, *"Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados."* (Salmos 34:4-5)
  - c. **Esperar con paciencia:** (v.1). David dice que esperó con paciencia al Señor. No es lo mismo esperar desesperado que esperar con paciencia. cuando Dios sabe que lo que necesitamos es paciencia, es cuando más nos hace esperar. Un cambio de actitudes necesario. Pablo les dice a los hermanos de Filipos: *"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."* (Filipenses 4:6). mientras esperas ¡ora!; Mientras esperas ¡confía!; Mientras

esperas ¡descansa en el Señor! *“echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” (1 Pedro 5:7).*

**3- Del pozo al gozo:** (v.2-5) Como si fuera un rayo de luz después de una noche de tempestad anunciando que un nuevo día ha llegado, así llegó la restauración para David. sin importar cuanta calamidad y cuan enfangado estaba, Dios extendió su mano y le rescató. Puso sus pies en la roca firme, levantó su cabeza, y puso un cantico nuevo. *“Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.” (Proverbios 18:10).*

**CONCLUSIÓN:** No importa cuál sea la circunstancia que te llevó a tocar fondo, hoy Dios nos invita a esperar con paciencia confiando en él y teniendo la seguridad que él nos está escuchando.